

## Dos girasoles sobre el asfalto

*En el terminal de ferrocarriles  
sentada con mi madre  
dos girasoles sobre el asfalto.  
Su mano borra todo sucio paisaje.  
Nunca he comido sino de esa mano  
nunca  
sino de ese fruto macerado.  
Me enseñabas un sendero  
para que no me extraviara.  
Y siempre regreso, pequeño afluyente,  
buscando un poco de sosiego  
como se le da al enfermo  
una cucharada de sopa  
Y la cuchara hace frías,  
metálicas promesas  
hasta que la cabeza se queda  
recostada contra el velador.  
Una oruga cantándole a un gusano  
—la canción de la morfina—  
la cabeza roída por dentro,  
el tallo esplendente conectado al tubo de oxígeno.  
El mar, como un patrullero  
pisándome los talones.  
Thalassa thalassa  
he intentado vivir siete veces.*